Iniciativa de Transparencia, Anticorrupción y Digitalización

Tecnológico de Monterrey Escuela de Ciencias Sociales y Gobierno

GUIÓN PONENCIA

Mtra. María de los Ángeles Estrada González

Módulo 2. Tema 1. Concepto y objetivos del control interno. Elementos del control interno y su importancia.

¿Qué es el control interno en el sector público?

El control interno en el sector público se refiere a un conjunto de procesos, políticas y procedimientos diseñados para proporcionar una seguridad razonable en la consecución de los objetivos de la organización pública. Estos objetivos se agrupan en tres categorías principales:

1. Eficacia y eficiencia operativa: que se refiere a garantizar que las operaciones se realicen de manera efectiva y eficiente, optimizando el uso de recursos públicos.
2. Confiabilidad de la información financiera: que significa asegurar que la información financiera y no financiera sea precisa, completa y presentada a tiempo, permitiendo una toma de decisiones informada y transparente.
3. Cumplimiento con leyes y regulaciones aplicables: que quiere decir que todas las actividades y transacciones se realicen de acuerdo con las leyes, regulaciones y políticas internas pertinentes.

El sistema de control interno se compone de cinco componentes interrelacionados:

1. Ambiente de control: Incluye la integridad, valores éticos y competencia de la gente dentro de la entidad pública; también incluye la manera en que la gerencia asigna autoridad y responsabilidad, y organiza y desarrolla su personal.
2. Evaluación de riesgos: Involucra la identificación y análisis de riesgos relevantes para la consecución de los objetivos, formando la base para determinar cómo se deben gestionar dichos riesgos.
3. Actividades de control: Son las políticas y procedimientos que ayudan a asegurar que las directrices de la dirección se lleven a cabo, tales como autorizaciones, verificaciones, conciliaciones y segregación de funciones.
4. Información y comunicación: Involucra los sistemas y procesos que soportan la captura, procesamiento y comunicación de información relevante y confiable para la toma de decisiones.
5. Supervisión y monitoreo: Consiste en evaluar la calidad del desempeño del sistema de control interno a lo largo del tiempo, asegurando su efectividad y realizando las correcciones necesarias.

Por tanto, la implementación de un sistema sólido de control interno en el sector público es fundamental para garantizar una gestión eficiente, transparente y responsable, promoviendo así la rendición de cuentas y la confianza de la ciudadanía.

En este contexto, los principios y enfoques estratégicos claves incluyen la evaluación continua de riesgos, la mejora constante de procesos y la implementación de una cultura organizacional que valore la ética y la transparencia.

¿Por qué es importante el control interno para una gestión efectiva y transparente?

El control interno es crucial para una gestión efectiva y transparente en el sector público por varias razones clave:

- Promueve la Eficiencia y Eficacia Operativa: Es decir, el control interno asegura que los recursos públicos se utilicen de manera óptima para alcanzar los objetivos establecidos. Mediante la implementación de políticas y procedimientos adecuados, se minimizan las pérdidas y el desperdicio de recursos, mejorando la eficiencia y eficacia operativa.
- Asegura la Confiabilidad de la Información: Un sistema sólido de control interno garantiza que la información financiera y no financiera sea precisa, completa y oportuna. Esto es fundamental para la toma de decisiones informada y para la rendición de cuentas. La confiabilidad de la información también fortalece la confianza de la ciudadanía y de otras partes interesadas.
- Facilita el Cumplimiento de Leyes y Regulaciones: El control interno ayuda a asegurar que todas las actividades y transacciones se realicen de acuerdo con las leyes, regulaciones y políticas internas aplicables. Esto no solo evita sanciones legales, sino que también promueve una cultura de cumplimiento y responsabilidad dentro de la organización.
- Mejora la Transparencia y Rendición de Cuentas: La transparencia en la gestión pública es esencial para la confianza ciudadana. Un sistema de control interno robusto facilita la divulgación de información clara y accesible sobre el uso de los recursos públicos y las decisiones tomadas. Además, establece mecanismos para la rendición de cuentas, permitiendo que los funcionarios públicos sean responsables de sus acciones.
- Identificación y Gestión de Riesgos: Como ya mencionamos, el control interno permite la identificación temprana de riesgos potenciales y la implementación de medidas para mitigarlos. Al anticipar y gestionar los riesgos, se previenen problemas futuros y se asegura la continuidad y sostenibilidad de las operaciones.
- Fortalece la Integridad y Ética Organizacional: Un ambiente de control interno efectivo fomenta una cultura de integridad y ética en toda la organización. Esto no solo reduce el riesgo de fraudes y corrupción, sino que también mejora la moral y la confianza tanto de los empleados como de la ciudadanía.
- Facilita la Mejora Continua: La supervisión y monitoreo constantes del sistema de control interno permiten identificar áreas de mejora y adaptar los procesos a las necesidades cambiantes. Esto garantiza que la gestión pública se mantenga relevante y efectiva a lo largo del tiempo.

¿Cuáles son las mejores prácticas para asegurar una gestión de riesgos efectiva en el sector público?

Asegurar una gestión de riesgos efectiva en el sector público es esencial para la estabilidad y eficiencia de las operaciones gubernamentales. Aquí te presento algunas de las mejores prácticas que se pueden implementar:

a. Desarrollar una Cultura de Gestión de Riesgos a través del compromiso de la alta dirección y la capacitación continua sobre la importancia de la gestión de riesgos y cómo identificar y manejar riesgos en sus áreas de trabajo.
b. Implementar un Marco de Gestión de Riesgos, definiendo políticas claras y procedimientos específicos para la identificación, evaluación, mitigación y monitoreo de riesgos y adoptando normas y guías internacionales reconocidas, como la ISO 31000, que proporcionan un marco estructurado y sistemático para gestionar los riesgos.
c. Identificar y Evaluar riesgos, realizando análisis exhaustivos de todos los riesgos potenciales que puedan afectar la consecución de los objetivos de la organización y evaluando tanto el impacto potencial como la probabilidad de ocurrencia de cada riesgo para priorizar los esfuerzos de mitigación.
d. Desarrollando planes de mitigación claros para responder a los riesgos, que pueden incluir la evitación, transferencia, mitigación o aceptación del riesgo, así como asegurando que se asignen los recursos necesarios para implementar las estrategias de mitigación de manera efectiva.
e. Implementando sistemas de monitoreo continuo para detectar cambios en el perfil de riesgo y la efectividad de las medidas de mitigación y realizar revisiones periódicas de los riesgos y las estrategias de mitigación para adaptarse a nuevas circunstancias o aprendizajes.
f. Proporcionando informes regulares y transparentes sobre el estado de los riesgos y las acciones tomadas para gestionarlos y estableciendo canales de comunicación abiertos y efectivos para que los empleados puedan reportar riesgos y recibir información actualizada sobre la gestión de riesgos.
g. Asegurando que la gestión de riesgos esté alineada con los objetivos estratégicos de la organización e incluyendo la gestión de riesgos en la planificación estratégica para anticipar y prepararse para posibles desafíos.
h. Realizando auditorías y evaluaciones independientes para asegurar la efectividad del sistema de gestión de riesgos e implementando acciones correctivas basadas en los hallazgos de las auditorías y revisiones para mejorar continuamente el sistema de gestión de riesgos.
i. Utilizando sistemas de información y herramientas tecnológicas para mejorar la identificación, evaluación y monitoreo de riesgos y aplicando técnicas de análisis de datos para anticipar y gestionar mejor los riesgos.

¿Cómo se puede realizar una identificación y mitigación de riesgos en la gestión pública?

La identificación y mitigación de riesgos son pasos esenciales para asegurar una gestión pública efectiva y transparente. Aquí se presenta un enfoque sistemático para llevar a cabo estos procesos:

1. Entender el contexto organizacional, esto a través del análisis del entorno interno y externo en el que opera la organización pública. Esto incluye factores políticos, económicos, sociales, tecnológicos, legales y ambientales y definiendo claramente los objetivos estratégicos y

operativos de la organización, ya que los riesgos deben ser identificados en relación con estos objetivos.

2. Desarrollando métodos de identificación de riesgos, realizando entrevistas y encuestas a empleados, funcionarios y otras partes interesadas para obtener información sobre posibles riesgos, revisando procesos internos, procedimientos y documentación relevante para identificar áreas de riesgo potencial y analizando incidentes pasados y estudios de casos relevantes para identificar riesgos que podrían repetirse.
3. Clasificando y priorizando riesgos, clasificando los riesgos identificados en categorías tales como operativos, financieros, estratégicos, de cumplimiento, entre otros y utilizando matrices de riesgo para evaluar el impacto potencial y la probabilidad de ocurrencia de cada riesgo. Esta evaluación ayuda a priorizar los riesgos que requieren atención inmediata.